

La **Senda del escultor Ursi** es una ruta entre los pueblos de Valle de Santullán y Villabellaco, diseñada para rendir tributo al escultor Ursicinio Martínez, Ursi, artista vocacional natural de Villabellaco que trabajó fundamentalmente la madera de roble y olmo, tratando temas de la vida cotidiana de nuestros pueblos y sus formas de vida así como elementos de la naturaleza abstraídos en figuras imposibles.

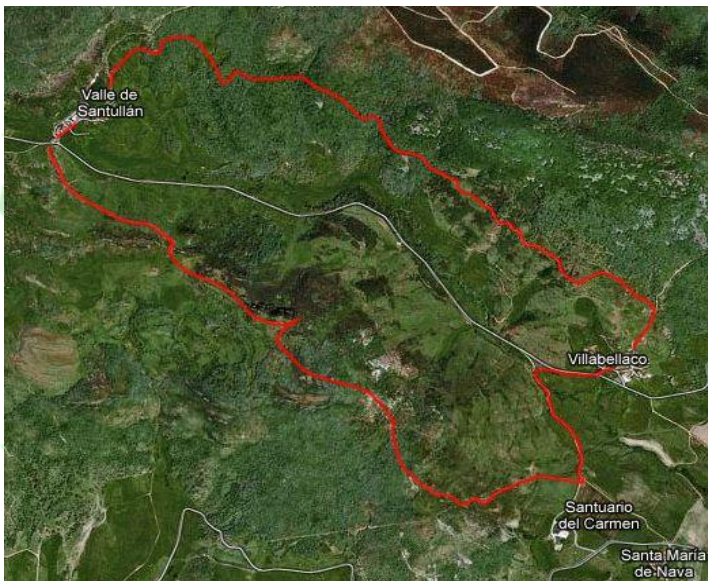
La ruta sigue los caminos que él solía recorrer, y en ella sus amigos y compañeros del Grupo Muriel han colocado un buen número de esculturas. Esta ruta supone un ejercicio de Land Art, movimiento artístico que busca integrar la creación artística con la naturaleza y el paisaje, buscando las sensaciones del senderista.



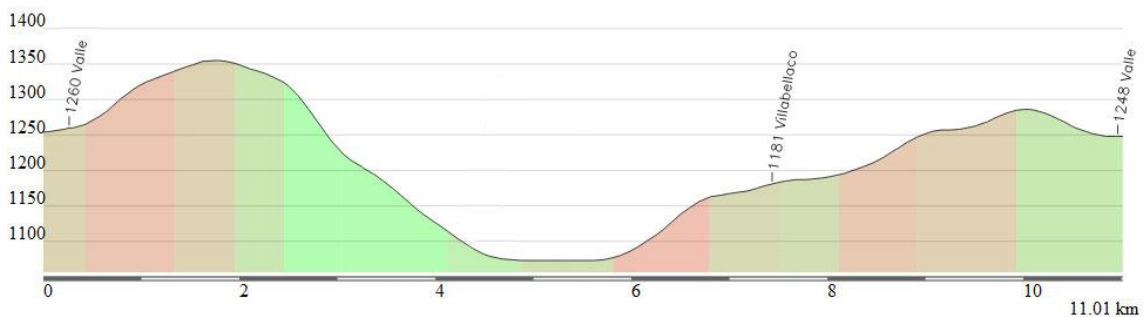
La ruta tiene un recorrido circular con 3 puntos de entrada o salida, los pueblos de Villabellaco, Valle de Santullán y el Santuario de Nuestra Señora del Carmen y está señalizada como pequeño recorrido mediante balizas de madera (PRC-P2).

Lo más recomendable, independientemente del punto de entrada y salida elegido, es recorrerla en el sentido Villabellaco – Valle – El Carmen, para evitar que el tramo más duro y pronunciado

de la ruta, situado entre el Santuario del Carmen y Los Castillos de Valle, nos toque de subida.



Consta de unos 11 kilómetros que discurren por pistas forestales y senderos, con aproximadamente 300 metros de desnivel. Se recorre en unas 3 horas y media o 4 horas, dependiendo como es lógico del ritmo al que caminemos, los descansos que tengamos oportuno tomar y del tiempo que nos tomemos en la contemplación de las distintas obras escultóricas que jalonan el recorrido.



Nosotros elegiremos como punto de partida el pueblo de Valle de Santullán, por hallarse más próximo a Piedra Abierta, al que accederemos por la carretera provincial PP-2125. La ruta se puede iniciar desde un pequeño parque con unos paneles indicativos de la ruta, donde se puede

dejar el coche y abastecernos de agua (hay fuentes también en el Santuario del Carmen y en Villabellaco, así como varios caños y pilones ganaderos en el recorrido).

Cruzando la carretera, el camino, en este punto pista forestal, sale en dirección ascendente hacia Los Castillos de Valle o Peñas de San Julián, curiosa formación rocosa que desde la distancia asemeja formas de torres, castillos y almenas; cruzando por un

paisaje ganadero de pastos de diente en los que es frecuente cruzarse con el aprovechamiento agropecuario tradicional de la zona: la ganadería vacuna.



En el camino encontraremos la escultura de mayor tamaño del recorrido, El juego de Ursi, de Luis Marino. También veremos las obras Interrelación humana, de Carlos Mediavilla y Caracol de Carlos Mediavilla.

Piedra Abierta



En poco más de media hora llegaremos al punto más alto del recorrido, el mirador del Alto de los Castillos de Valle, desde donde podremos disfrutar de unas maravillosas vistas del Valle de Santullán y de la Montaña Palentina.

Desde la divisoria de vertientes podremos diferenciar y los distintos pisos vegetales tanto de las zonas más montañosas como de los valles e incluso de los páramos y llanuras que se abren en dirección a la meseta de Duero.



Así, al Norte apreciaremos los robledales del piso montano (por os que pasaremos más adelante) y las zonas de escobas, brezos y praderas de las zonas más altas. Al Sur, podemos ver que la influencia del clima mediterráneo y su aridez estival introduce nuevas formaciones vegetales, con la presencia de robles quejigos, encinares,... También podemos apreciar como las zonas más bajas de los valles se aprovechan para la agricultura, principalmente cerealista, reservándose para pastos las laderas más empinadas o las zonas más altas y alejadas de los pueblos.



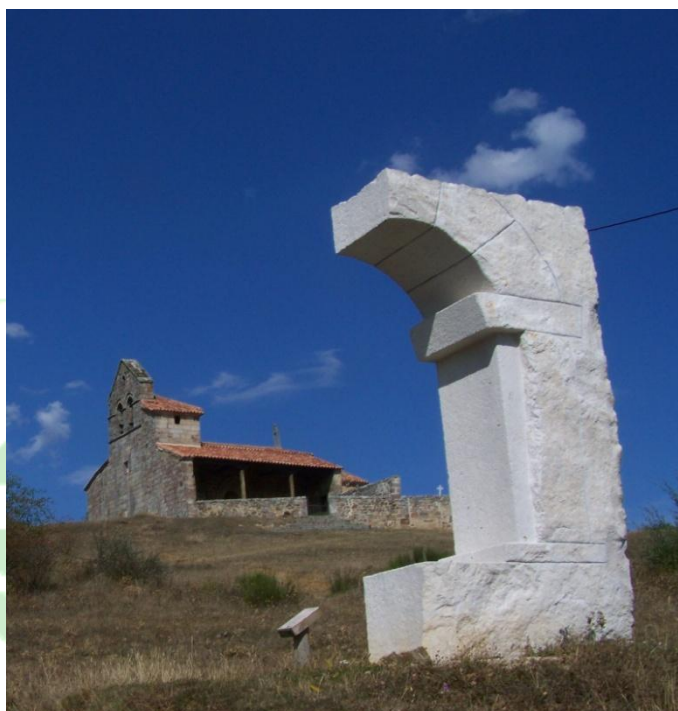
Junto al mirador se ha instalado una escultura de hierro de Feliciano Álvarez, sustituyendo a una gigantesca cruz de raíles y hormigón, fruto de un desafortunado y visionario proyecto de la segunda mitad del siglo XX.

Para continuar con la ruta desandaremos un poco nuestro recorrido hasta llegar a un cruce de caminos, donde tomaremos la senda que inicia el descenso hasta el Santuario de Nuestra Señora del Carmen, introduciéndonos en un bosque de roble rebollo.

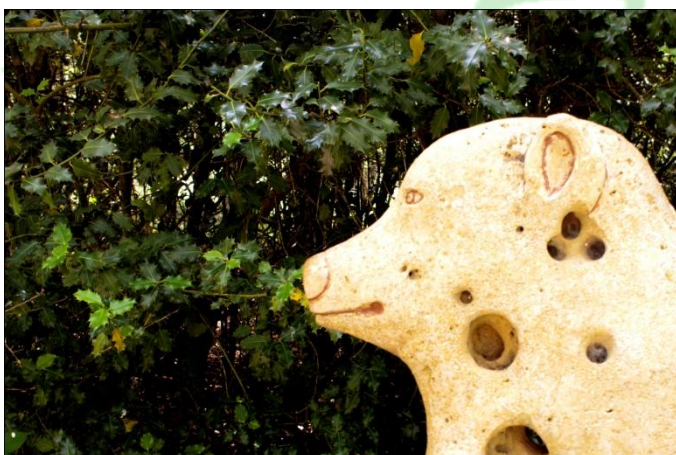
En este tramo de se suceden las esculturas La Senda y Homenaje a Ursi de Pilar Centeno y El Charro de José Antonio Muñoz Bernardo. Más adelante encontramos Transformación, de Juan Carlos Jimeno, que combina el hierro con un duro gres, o Estrella de los viento, de Felipe Rodríguez 'Pipe'.

En el Santuario del Carmen, del siglo XVII, donde se celebra la romería más importante de todos los pueblos del Valle de Santullán, Lorenzo Calvo ha instalado un Belén. También hay obras de Teo Calvo y Feliciano Álvarez. En el camino entre el Santuario y Villabellaco encontramos Al trabajo, de Herminio Revilla, Jabalí, de Isidro López e Ilusión, de Carlos Mediavilla.

Ya en Villabellaco encontramos Homenaje a Ursi de Ángel Duque Requejo, Los comienzos, obra de Ana Arranz inspirada en el Románico local, Escultor de Carlos Mediavilla y Lo mató un rayo de Felipe Rodríguez.



Para continuar la ruta cruzaremos el pueblo hasta la zona de su iglesia de San Pedro Apóstol, de origen románico del siglo XIII, desde donde tomaremos el camino del Afumal y posteriormente el de Refuentes, con el que iremos ganando altura a media ladera hasta introducirnos en el bosque de robles, en cuyo interior encontraremos la Peña y Mirador de Rulaya, que nos permitirá contemplar el valle y al fondo los Castillos de Valle, y el camino por el que iniciamos la ruta.



En el bosque, además de los predominantes robles rebollos, podemos encontrar ejemplares aislados de robles albares, distinguibles por su mayor porte y su hoja menos lobulada, así como otras especies vegetales como acebos.

De entre la fauna propia del lugar destaca la presencia en estos bosques de algunos de los escasos ejemplares de oso pardo cantábrico

que quedan en la Cornisa Cantábrica, así como los más comunes ciervos, corzos, jabalíes, lobos, zorros o tejones, cuyos rastros son más fáciles de encontrar. Estos bosques también dan cobijo a aves como el pico mediano o el papamoscas cerrojillo.

En esta parte del recorrido encontraremos las obras Clave de sí, de Victoria Luengo Paris, 'Torre, de Julio Carazo, Vértigo y Oso de Ángel Duque, Encuentro, despedida y renacer, de Miguel Hernández y finalmente, ya casi en Valle, la pequeña ranita verde de Victoria Luengo Paris.

Y ya de vuelta en Valle de Santullán Soledad, de Miguel Hernández; Columna y Vagabundo, de Lorenzo Duque, esta última copia reinterpretada de un original del propio Ursi que se conserva en el museo de Aguilar de Campoo; Al alba, de Emilio García; y Senda de Ursi, de José Antonio Muñoz Bernardo.

Una buena forma de completar esta ruta, puede ser visitar el Museo de Ursi en Aguilar de Campoo, situado en la Calle Constitución junto al Arco de la Tobalina. En esta sólida casona de piedra se recogen gran parte de las obras del escultor de Villabellaco, fallecido en 2007.

Más información en:
<http://www.museoursi.com/>



Piedra A

